FL 14 02

LINGÜÍSTICA GENERAL, GUIÓN Nº 2 LINGÜÍSTICA, GRAMÁTICA Y OTRAS CIENCIAS LINGÜÍSTICA, GRAMÁTICA Y OTRAS CIENCIAS La lingüística se define como el estudio científico del lenguaje, es decir, la investigación a través de observaciones controladas y empíricamente verificables y con referencia a alguna teoría general sobre la estructura del lenguaje. Cada ciencia tiene su propio vocabulario técnico. Los términos técnicos usados por los lingüistas son fácilmente comprendidos.

No debería olvidarse que la mayoría de los que utiliza la gente para referirse al lenguaje, palabras, sílaba, letra, frase, verbo, son originariamente términos de la gramática tradicional. Si el lingüista contemporáneo necesita términos diferentes, es debido en parte al hecho de que el empleo no técnico de la mayoría de los términos de la gramática tradicional se ha vuelto insuficiente en precisión para los propósitos científicos. El uso de un vocabulario especial elimina una buena porción de ambigüedad y de posible mala interpretación en la discusión sobre el lenguaje.

La mayoría de las ideas acerca del lenguaje que el lingüista toma en consideración serán más asequibles si se conoce algo de su origen histórico. La teoría tradicional de las partes del discurso y las definiciones típicas de la gramática clásica reflejan los intentos de los antiguos y medievales de formular conjuntamente las categorías de la gramática, la lógica y la metafísica. Otras concepciones comúnmente sostenidas acerca del lenguaje derivan de la subordinación de la gramática a las tareas de interpretación de textos escritos, especialmente de la interpretación de las obras escritas en griego y latín por los autores clásicos.

La lingüística, como cualquier otra ciencia, se construye en el pasado y lo hace desarrollando las teorías tradicionales y formulándolas de nuevo. Un conocimiento de la historia de la disciplina supone una contribución positiva. Sin embargo, los grandes adelantos realizados en la investigación científica del lenguaje en las últimas décadas han dejado de destacar la continuidad de la teoría lingüística occidental desde los tiempos más primitivos hasta la actualidad.

Cabe también puntualizar que lo generalmente considerado como gramática tradicional es algo mucho más rico y matizado de lo que a menudo se deja entrever en las referencias precipitadas que se hacen sobre ciertas nociones de lingüística. Gran parte de la historia antigua del pensamiento lingüístico occidental permanece oscura y sujeta a polémica. Esto se debe al hecho de que muchas de las fuentes originales han desaparecido.

Una historia de la gramática tradicional, amplia y definitiva, está todavía por escribirse. Lingüística, como hemos afirmado, puede considerarse como la ciencia del lenguaje y puede dividirse en lo que afecta a su contenido en fonología, gramática y lexicología. Así pues, el concepto de gramática es mucho más estrecho que el de lingüística.

Se refiere a todo aquello que hay de más regular en el sistema de la lengua. Estudia las unidades lingüísticas tanto desde el punto de vista de la forma como desde el contenido o significado. Las relaciones dentro del sistema o código, su posición en el sistema en una fecha determinada, hechos sincrónicos, o lo relativo a su evolución, hechos diacrónicos.

El término unidades lingüísticas comprende tanto los signos de varia jerarquía, palabra, oración, como las unidades fonológicas carentes de significado, fonemas. Unas y otras unidades tienen una forma, es decir, unas características fónicas que captamos. Además, las primeras tienen un significado y los segundos, los fonemas, un valor puramente distintivo.

Si se sustituye un fonema por otro dentro de un signo, lo que se hace es crear un nuevo signo, en el cual los fonemas han de estar en un orden determinado ya que los signos se combinan dentro de reglas de distribución propias de cada lengua. Así pues, toda lengua opera con unidades lingüísticas y estas unidades tienen una forma. Y las que son significativas, un significado.

El estudio de estas unidades, del sistema que forman y de un uso en el mensaje es objeto de la gramática. La gramática constituye el esqueleto de una lengua. Trata de clases de palabras, categorías, funciones, tipos de oración.

Y siempre desde el punto de vista de la forma, incluida la distribución si ésta es relevante y a la vez desde el del significado. La gramática histórica o diacrónica se refiere a la evolución del sistema gramatical, creación o desaparición de categorías o funciones gramaticales, cambio de forma de las mismas unidades. Hay que tener en cuenta que en distintas lenguas una misma función o categoría se marca con formas diferentes, como sucede en latín, donde el sujeto de un verbo va en nominativo, marcado mediante una desinencia especial, o en inglés, donde se coloca delante del verbo.

En distintas lenguas el sistema de significados de la gramática es diferente. El inglés no distingue géneros en el nombre ni modos en el verbo. Algunas lenguas orientales no tienen tiempo, personas ni números.

Toda la gramática es lingüística, pero hay partes de la lingüística que no son gramática. Por ejemplo, el léxico, variaciones de la forma, distribución y significado de las unidades, hechos originales de un autor, estilo… Por otro lado, al ser la gramática una parte central de la lingüística, existen una serie de orientaciones propias de diversas escuelas o épocas que son comunes a la gramática en particular y a la lingüística en general. Lingüística y gramática pueden ser generales referidas a rasgos comunes de todas las lenguas o particulares, referidas a lenguas o a grupos lingüísticos concretos.

El concepto de lingüística general engloba y hace inútil hoy día el de gramática general. Lingüística y gramática pueden tener una orientación meramente descriptiva o bien una orientación prescriptiva que responde a la vieja definición de gramática como el arte de hablar y escribir correctamente una lengua. Esto es una herencia de la antigüedad clásica y también lo

es el concepto de lo correcto e incorrecto que afecta al léxico.

Testigo de esto es la tradición presentada por academias como la francesa y la española. Hoy, al conseguir la independencia a pueblos con multitud de dialectos orales sin norma escrita tradicional, se tiende a ejercitar la fijación de una norma escrita. La anatomía es la ya mencionada entre estudio sincrónico y estudio diacrónico propio de la gramática histórica que en el siglo pasado dominó todo el panorama del trabajo científico.

La lingüística y la gramática pueden ser estructurales o referidas con un especial interés a lo particular. Anomalías, irregularidades, hechos de estilo... Es cuestión de grado porque en toda lengua hay hechos de estilo. Estructura es un concepto arquitectónico.

Aparece ya en Saussure el primero que a comienzos del siglo más claramente fijó la idea del sistema de la lengua. Una estructura es un conjunto de unidades interrelacionadas en que unas definen a otras, están en función de otras y todas ellas en función de la totalidad del sistema. El concepto de lo estructural eclixó la moda de la lingüística que buscaba más los hechos individuales, diferenciales, de estilo y de la gramática histórica que estudiaban las raíces, sufijos y desinencias desatendiendo el sistema en que entraban.

Finalmente, a estructural se opone también, lo mismo en lingüística en general que particularmente en gramática, el concepto de transformacional o generativo. Se funda en la idea de que en una lengua dada unas determinadas frases se transforman en otras o generan otras aplicando reglas pertinentes. En realidad, la gramática aún aportando una serie de novedades busca establecer regularidades, reglas que interrelacionen unidades preferentemente tipos de frase.

La lingüística estructural con su concepción de las lenguas como sistema de signos verbales ha constituido un intento de salvaguardar la autonomía de la lingüística que se ha independizado de otras ciencias. Efectivamente, nació en Grecia como parte indisoluble de la lógica. Para Aristóteles y los estoicos ciertas clases de palabras como el nombre y el adjetivo responden a la existencia de categorías generales del pensamiento.

Concepciones de tipo logicista han predominado en la Edad Media desde un punto de vista cuando viene identificar la estructura profunda con universales lingüísticas que luego se revisten en cada lengua de una estructura de superficie diferente. El intento de absorber a la lingüística en la lógica o la psicología o la sociología es equivocado por más que la lengua esté al servicio del hombre. El estructuralismo puso las bases a partir de eso de la autonomía de la lingüística.

Además, los signos lingüísticos se organizan en sistemas mediante leyes que son propiamente lingüísticas. El lenguaje, en cuanto sistema, en cuanto conjunto de signos, en cuanto creación humana al servicio del propio hombre está en íntimo contacto con las ciencias de los sistemas, de los signos y del hombre. Por ejemplo, todos los sistemas, incluidos los de signos, tienen propiedades matemáticas.

Hay una lingüística matemática que los estudia. Una lengua enuncia a juicios de diversos tipos y está de muchas maneras en relación con la lógica. En el siglo XIX la consideraron como un ente biológico.

Luego los estructuralistas le devolvieron su autonomía y tendió a constituirse en modelo de otras ciencias Últimamente han vuelto las tendencias logicistas con los generativistas y se han añadido las matemáticas al estudio lingüístico.